

ALBORADA

"Por tu pura concepción y belleza sin igual, cúbrenos con tu manto madre mía de San Juan"



BOLETÍN ALBORADA

DIRECTORIO

Pbro. Cango. Ireneo Gutiérrez Limón.
Pbro. Jaime Fonseca González.
Pbro. Ignacio Hurtado Meléndez.

REVISIÓN

Pbro. Cango Francisco Escobar Mireles.

DISEÑO Y FOTÓGRAFOS

Pbro. Javier Hernández Sánchez.
Lic. Abraham Plascencia Temblador.
Medios de Comunicación Catedral Basílica de San Juan

COLABORADORES

Pbro. Cango. Ireneo Gutiérrez Limón; Pbro. Cango. Jaime Gutiérrez Gutiérrez; Pbro. Jorge Luis Aldana Ruiz Esparza, Pbro. Cango. Trinidad Antonio Márquez Guerrero; Pbro. Cango. Francisco Escobar Mireles; Pbro. Jaime Fonseca González; Pbro. Javier Hernández Sánchez; Pbro. Carlos Eduardo de Alba Martínez; Pbro. Ignacio Hurtado Meléndez.

CONTACTO

boletinalborada@hotmail.com

SÍGUENOS

facebook.com/catedraldesanjuandeloslagos.
instagram.com/catedralbasilicadesanjuan.

DIRECCIÓN

San Juan de los Lagos, Jalisco
Diana 5
Col. Centro
C.P. 47000



ALBORADA

EDITORIAL	05
A CUATROCIENTOS AÑOS, IMPORTANCIA HISTÓRICA Y ACTUALIDAD DEL PRIMER MILAGRO DE LA VIRGEN DE SAN JUAN	06
MARÍA DURANTE EL MES DE FEBRERO:	07
MARÍA EN CUARESMA	08
LA FE DE LA VIRGEN MARÍA	09
¿CULTO PÚBLICO O PRIVATIZADO? La estrategia del obispo Juan Ruiz Colmenero para la devoción de la Virgen de San Juan según las inéditas informaciones del año 1648. (Parte 3)	11
MANTO DE NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN PARA LA CANDELARIA 2024	12
EXVOTO: ENFERMO DE INFLAMACION DEL CUERPO.	14
GALERÍA DE FE	15
LITERATURA: VIRGENCITA DE SAN JUAN	16
AGENDA, EFEMÉRIDES Y ACTIVIDADES FEBRERO A MARZO DEL 2024	17

MARÍA, MADRE DEL AMOR HERMOSO

EDITORIAL

Muchas veces he deseado escribir algo con este título, desde que hace muchos años escuché esta expresión; le he dado vueltas y he llegado a la conclusión que es uno de los más hermosos títulos que se le pueden dar a María.

Me pregunto: ¿a qué puede hacer referencia? Lo primero que concluyo es que es Madre de Dios, y Dios es amor, por lo tanto, es Madre del amor. Y luego "hermoso" porque María es la llena de gracia, la gracia hace grata, agradable, hermosa a una persona, ante Dios y ante los humanos.

Por lo mismo podremos decir que es madre del amor, y no solo del amor, sino de ese amor que es hermoso.

Por otra parte, María nos enseña el camino del amor cuando consagra su vida a Dios, y cuida al que nos muestra el camino mejor de amar, entregarse, hasta dar la vida por los hermanos: el mismo Jesucristo nos dice: "Nadie tiene más amor que el que da la vida por sus amigos", y también: "Un mandamiento nuevo les doy, que se amen unos a otros como yo los he amado".

Todos deseamos vivir, y vivir con alegría, pero también amando. María nos da ejemplo de cómo amar y de qué ese amor sea hermoso, como el de ella y como el de su Hijo.

Que en este mes de febrero aprendamos de corazón a imitar a María y a Cristo Jesús en un amor hermoso, limpio y puro como debe ser el verdadero y auténtico amor.

Que nunca nos cansemos de amar y servir a los que nos necesitan.

BOLETÍN ALBORADA 8 DE FEBRERO DE 2024



A CUATROCIENTOS AÑOS, IMPORTANCIA HISTÓRICA Y ACTUALIDAD DEL PRIMER MILAGRO DE LA VIRGEN DE SAN JUAN

Por Pbro. Cango. Jaime Gutiérrez Gutiérrez.



Fotografía por:
Medios de Comunicación Catedral Basílica de San Juan
de los Lagos.

INTRODUCCIÓN

A mi parecer, el “Primer Milagro” fue la piedra, sólida y bien plantada sobre la que se levanta la gigantesca devoción a Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, que sigue viva, desde ese remoto pasado, considerándose, por eso, éste su Santuario, el segundo de México más visitado.

En esta intervención pretendo, un tanto de carrera, subrayar lo que me pareció de más importancia. De antemano reconozco que habrá otros datos mejores que pueden señalarse.

P PRIMERA PARTE:

1° EL PRIMER MILAGRO ¿UN HECHO HISTÓRICO DE 1623?

Podemos afirmar, -como ya dije- sin temor a equivocarnos, que el “Primer Milagro” de la Virgen de San Juan -así llamado- fue el comienzo -cien por ciento- histórico de la Sagrada Imagen de la Virgen de San Juan, donada por unos Padres Franciscanos. Sí existieron los testigos oculares con sus nombres y apellidos que dieron fe, por escrito y bajo juramento, ante un Notario eclesiástico, sobre el origen de la Imagen de la Virgen de San Juan y sobre su “primer milagro”. Además, hay un franciscano de aquel tiempo que levanta, en su historia de la Nueva Galicia, el singular acontecimiento; se trata de uno de los primeros historiadores del Reino de la Nueva Galicia, el célebre fray D. Antonio Tello.

MARÍA DURANTE EL MES DE FEBRERO:

Por Pbro. Jorge Luis Aldana Ruiz Esparza.

María durante el mes de febrero

Día 2: Fiesta de la Presentación del Señor.

Cuarenta días después de la Navidad, la Iglesia celebra la fiesta de la Presentación del Señor, acontecimiento del que habla el evangelista Lucas, para cumplir el rescate del primogénito. En Oriente, la celebración de esta fiesta se remonta al siglo IV, y desde el año 450 se denomina "Fiesta del Encuentro", porque Jesús "encuentra" el templo y sus sacerdotes, pero también a Simeón y Ana, figuras del pueblo de Dios. Con el tiempo, se añadió a esta fiesta la bendición de las velas, tanto en Jerusalén como en Roma, para recordar a Jesús "Luz de los Gentiles". En este día también se recuerda la purificación ritual de la Santísima Virgen María después de haber dado a luz al Salvador, llamándola Virgen de la Candelaria. Por lo que es fiesta conjunta de Cristo y de María. En esta Catedral Basílica de Nuestra Señora de San Juan, esta fiesta se engalana por la enorme multitud de peregrinos a pie que la visitan, desde 1886. Y en el centro de México se hace común bendecir las imágenes del Niño Dios, que se levantan del pesebre y estrenan diversas vestiduras nuevas para compartir los tamales que ofrecen los afortunados de la rosca de reyes.

"Oh María, Madre de Cristo y Madre nuestra, te damos gracias por la solicitud con que nos acompañas a lo largo del camino de la vida, y te pedimos: preséntanos hoy nuevamente a Dios, nuestro único bien, para que nuestra vida, consumada por el Amor, sea sacrificio vivo, santo y agradable a él. Así sea" (san Juan Pablo II, 2 de febrero de 2002).

Día 11: Nuestra Señora de Lourdes.

El 11 de febrero se celebra en la Iglesia Católica universal el día de la Virgen de Lourdes, en conmemoración de la primera aparición de la Madre de Dios a la joven francesa Bernadette Soubirous en 1858, en la cual María se presentó como "la Inmaculada Concepción" en la gruta de Massabielle. En 18 encuentros más la Virgen le pidió penitencia, oración por los pecadores y rezó el rosario con ella, además de expresarle su deseo de que ahí se erigiera una capilla, donde actualmente se encuentra el famoso Santuario de Lourdes. Nuestra Señora de Lourdes tiene una tradición arraigada de milagros atribuidos a su intercesión de sanaciones de problemas de salud y en favor de personas desahuciadas, por lo que es la patrona de los enfermos (cf. www.vaticannews.va). Por esta razón, en este día se celebra la Jornada Mundial del enfermo, que este año tiene como tema: «No conviene que el hombre esté solo». Cuidar al enfermo cuidando las relaciones.

MARÍA EN CUARESMA

Por Pbro. Cango. Francisco Escobar Mireles

Como el antiguo Israel marchó cuarenta años por el desierto para conquistar la Tierra Prometida, la Iglesia, nuevo Pueblo de Dios, se prepara cada Cuaresma para acoger cada vez más profundamente, vivir y celebrar el misterio central de la fe: la Pascua del Señor. A eso invita el Papa Francisco en su Mensaje "A través del desierto Dios nos guía a la libertad".

La Cuaresma no es un museo de anticuadas prácticas ascéticas, ni un tiempo depresivo y triste, sino un momento especial de purificación, para vivir con mayor plenitud el Misterio Pascual del Señor (cf. Rm 8,17). Con la gracia, damos muerte al "hombre viejo" y recuperamos nuestra verdadera dignidad. Romper de corazón con el pecado, alejarnos de cuanto nos aparta del Plan de Dios, y nacer a una vida nueva en Jesús, el Hijo de María (cf. Jn 12,24). Esa es la opción del cristiano, radical, coherente, libre y comprometida, que nos lleva a quien es Camino, Verdad y Vida (cf. Jn 14,6), plenitud de nuestra humanidad.





La Iglesia nos propone aumentar la oración, condición indispensable para el encuentro con Dios. En el diálogo íntimo con el Señor, la gracia divina penetra el corazón, que a semejanza de María se abre a la acción del Espíritu, cooperando a ella con su respuesta libre y generosa (cf. Lc 1,38). También, escuchar y meditar la Palabra de Dios; el sacramento de la Reconciliación y la Eucaristía; la práctica del ayuno, según las posibilidades de cada uno (cf. SC 110); y la vivencia de la caridad, de manera especial con quien tenemos más cerca, en el ambiente en el que nos movemos, coherentes con la propia vocación cristiana.

En este camino María está presente sin hacerse notar, como premisa de la actitud a asumir. Jesús la propone como modelo perfecto de acogida a la Palabra: María es dichosa porque escucha la Palabra de Dios y la cumple (cf. Lc 11,28).

La cuaresma de María, llena de silencios, desiertos y ayunos, no fue 40 días, sino 3 años, desde el día que Jesús abandonó el hogar en Nazaret para comenzar su ministerio. Largas jornadas de soledad para orar por su Hijo. Experimentó las carencias de este mundo, incluso la injusticia y la muerte de un Hijo inocente.

Caminemos en su compañía la senda que nos conduce a Jesús. La primera cristiana es guía segura en nuestro peregrinar hacia la configuración plena con Él. Enseña la experiencia de Dios a través del silencio y la oración; a ver la vida con calma y vivir la fe en silencio, como el espacio íntimo de Dios para confiar nuestra voluntad en manos de Jesús.

La Virgen de San Juan es una imagen orante. Se conmueve ante Cristo Crucificado y se reaviva en la Resurrección. Inicia en el silencio amoroso de Dios con la humanidad. Su rostro inocente nos motiva a ayunar, para dejar el egoísmo atrás, y ofrecer el sacrificio de la renuncia como ofrenda a su Hijo. En silencio, sin contarle, enfocados en lo espiritual, aprendemos a renunciar a ciertos hábitos o alimentos que nos ayuden a mirar el rostro de la caridad.

LA FE DE LA VIRGEN MARÍA

Por Pbro. Cango. Trinidad Antonio Márquez Guerrero.

Las virtudes humanas son actitudes firmes, disposiciones estables, perfecciones habituales del entendimiento y de la voluntad que regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta según la razón y la fe. Proporcionan facilidad, dominio y gozo para llevar una vida moralmente buena. El hombre virtuoso es el que practica libremente el bien.

Las virtudes teologales se refieren directamente a Dios. Disponen a los cristianos a vivir en relación con Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Tienen como origen, motivo y objeto a Dios mismo.

Las virtudes teologales fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles para hacerlos capaces de obrar como hijos suyos y merecer la vida eterna. Son la garantía de la presencia y la acción del Espíritu Santo en las facultades del ser humano. Tres son las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad (cf 1Co 13,13).

La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha dicho y revelado, y que la Santa Iglesia nos propone, porque Él es la verdad misma. Por la fe "el hombre se entrega entera y libremente a Dios" (DV 5). Por eso el creyente se esfuerza por conocer y hacer la voluntad de Dios. "El justo [...] vivirá por la fe" (Rm 1,17). La fe viva "actúa por la caridad" (Ga 5,6).

Pues en todo ello, la Santísima Virgen es modelo de virtudes, en ella la Iglesia llegó ya a la perfección. En cambio, los creyentes nos esforzamos todavía en vencer el pecado para crecer en santidad. Por eso dirigimos nuestros ojos a María, que resplandece ante toda la comunidad de los elegidos como modelo de todas las virtudes. Ella refleja las exigencias más radicales de la fe.

La grandeza de María viene de su relación con Jesús. No es una diosa. Es la madre del Salvador. No es una auténtica piedad mariana si no se cree de todo corazón en la salvación que a ella y a nosotros nos llega por medio de Jesucristo.

En la parábola del sembrador, san Lucas nos ha dejado estas palabras con las que Jesús explica el significado de la «tierra buena»: «Son los que escuchan la palabra con un corazón noble y generoso, la guardan y dan fruto con perseverancia» (Lc 8,15). En el contexto del Evangelio de Lucas, la mención del corazón noble y generoso, que escucha y guarda la Palabra, es un retrato implícito de la fe de la Virgen María.





El mismo evangelista habla de la memoria de María, que conservaba en su corazón todo lo que escuchaba y veía, de modo que la Palabra diese fruto en su vida. La Madre del Señor es icono perfecto de la fe, como dice santa Isabel: «Dichosa la que ha creído» (Lc1, 45)

En María, Hija de Sión, se cumple la larga historia de fe del Antiguo Testamento, que incluye la historia de tantas mujeres fieles, comenzando por Sara, mujeres que, junto a los patriarcas, fueron testigos del cumplimiento de las promesas de Dios y del surgimiento de la vida nueva. En la plenitud de los tiempos, la Palabra de Dios fue dirigida a María, y ella la acogió con todo su ser, en su corazón, para que tomase carne en ella y naciese como luz para los hombres.

San Justino mártir, en su Diálogo con Trifón, tiene una hermosa expresión, en la que dice que María, al aceptar el mensaje del Ángel, concibió «fe y alegría». En la Madre de Jesús, la fe ha dado su mejor fruto, y cuando nuestra vida espiritual da fruto, nos llenamos de alegría, que es el signo más evidente de la grandeza de la fe.

En su vida, María ha realizado la peregrinación de la fe, siguiendo a su Hijo. Así, en María, el camino de fe del Antiguo Testamento es asumido en el seguimiento de Jesús y se deja transformar por él, entrando a formar parte de la mirada única del Hijo de Dios encarnado.

Podemos decir que en la santísima Virgen María se realiza eso en lo que antes he insistido, que el creyente está totalmente implicado en su confesión de fe. María está íntimamente asociada, por su unión con Cristo, a lo que creemos. En el centro de la fe se encuentra la confesión de Jesús, Hijo de Dios, nacido de mujer, que nos introduce, mediante el don del Espíritu santo, en la filiación adoptiva (cf. Ga 4, 4-6).

Por eso honrar a María es parecerse a ella, en eso consiste la verdadera devoción mariana. No es usar a la Virgen como un recurso emotivo, un refugio sentimental o un recuerdo infantil. La ternura es buena, al igual que las flores y las veladoras, como las "mandas", siempre que no se quede todo ahí, en el cumplimiento externo de una promesa, en transitorio sentimentalismo que afecta por un rato al corazón, pero no influye en la vida.

En este sentido el Concilio Vaticano II nos dice que la devoción mariana surge de la fe y por tanto es inseparable de nuestra relación con Jesucristo. La grandeza de María viene de su relación con Jesús. Tanto a ella como a nosotros la salvación nos llega por Jesucristo. María no es una diosa, con un poder independiente, sino que es la mujer creyente, como nosotros, que nos enseña con su vida y ejemplo que no se puede ser verdadero cristiano sin una profunda relación de fe con la Santísima Trinidad.

¡Madre, ayuda nuestra fe!

Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.

Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa.

Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe.

Ayúdanos a fiarnos plenamente de él, a creer en su amor, sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz, cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.

Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado.

BIBLIOGRAFÍA:

Carta Encíclica Lumen fidei, nn. 58-60

Concilio Vaticano II, Constitución Apostólica, Lumen Gentium 66-67

Concilio Vaticano II, Constitución Apostólica, Sacrosanctum Concilium 103

Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 1804, 1812-1814

J.L. Martín Descalzo, María de Nazaret, Madrid 1996, pp. 84-85.

¿CULTO PÚBLICO O PRIVATIZADO?

La estrategia del obispo Juan Ruiz Colmenero para la devoción de la Virgen de San Juan según las inéditas informaciones del año 1648

Por Pbro. Jaime Fonseca González.

Gracias a los autos de la visita de 1648 nos damos cuenta que el culto a la imagen iba creciendo rápidamente y que incluso se había privatizado. Pues el obispo Ruiz Colmenero había dictado tres disposiciones categóricas en torno al culto con la imagen:

- La primera respecto al usufructo de las misas que se celebraban en el santuario de la Virgen de San Juan. En el auto se pidió “asentar con toda distinción y claridad todas las misas que por su devoción o por otro motivo mandaren decir los fieles, asentando en el libro el día, mes y año, el número y cantidad de limosna que se le entregare por dichas misas”. De este modo, el libro de misas de la colecturía de Nuestra Señora de San Juan daba testimonio al prelado de las obviaciones obtenidas en el culto y comenzó una especie de “auditoría eclesiástica” respecto a las limosnas que eran ofrecidas en razón de misas dichas delante de la imagen.

- La segunda disposición, que fue más enérgica, y a la cual nos referimos con el término de “privatización del culto”, consistió en el mandamiento de excomunión que el obispo Ruiz Colmenero expidió en razón de que “en ninguna manera ni a instancia de ninguna persona de cualquier estado y calidad que sea, ni por necesidad común pública, se saque de su tabernáculo la santa y milagrosa imagen”. Esta prohibición aplicaba también para el capellán, es decir, no estaba facultado para sacar la imagen inclusive en casos públicos como epidemias, sismos o cualesquiera ocasiones en los que se necesitase la intercesión de la divina imagen. Al parecer, esta restricción no se cumplió contundentemente. A través de las declaraciones de 1668 tenemos noticia de que estando en construcción el nuevo santuario, el indio Juan, quien se desempeñaba como oficial de albañil, al estar enjarrando la bóveda se desplomó al suelo y quedó al instante como muerto. Habiendo visto este acontecimiento, el capellán fue “para el altar donde estaba la Virgen de San Juan y, habiéndola sacado de su tabernáculo se vino con ella en las manos y con muchas lágrimas y ternuras que hizo llorar a los circunstantes [...] y poniéndole la santa imagen encima comenzó a moverse y quejarse y en aquella ocasión le absolvió por la bula porque aún no hablaba y le mandó arropar”.

- La tercera disposición, más detallada respecto al modo de “privatizar” la imagen, fue sobre la forma y los tiempos en que los fieles podían ver a la Virgen de San Juan. Si bien, desde 1634 se hablaba de que la imagen estaba expuesta en su caja con puertas y llave, ahora debía estar colocada en un nicho y cubierta con un velo corredizo para cumplir el fin antedicho.

(Continuará)

Notas:

LGV-1648, f. 90v.

LGV-1648, f. 91r.

AHCBNSSJL, Libro donde se asientan los testimonios de las diligencias practicadas el año pasado de 1668 [...], f. 25v.



MANTO DE NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN PARA LA CANDELARIA 2024

Por Pbro. Javier Hernández Sánchez.

Título del manto: "La presentación del niño Jesús al templo"

Confeccionado en terciopelo francés (Manto)

Color: Rojo Granada

Túnica o Vestido: Tela cibelina italiana

Color: Maíz o Perla

El ajuar adopta un estilo barroco combinado con elementos neogóticos. Está exquisitamente bordado con motivos vegetales, como hojas de canto que simbolizan la realeza, y rosas de Castilla, la flor venerada de Nuestra Madre de San Juan de los Lagos.





La parte posterior del manto presenta una pintura del Maestro pintor Luis Gutiérrez de Guadalajara, que representa a la Sagrada Familia presentando dos tórtolas o pichones al profeta Simeón. En esta escena, el profeta predice el primer dolor de la Santísima Virgen con las palabras "Una espada atravesará tu corazón".

El conjunto está rematado con dos Serafines que custodian dicha pintura. Todo este hermoso cuadro está enmarcado con un orleado a mano de lentejuela metálica, una verdadera obra para la gloria de Dios en la tierra.

El vestido de la Virgen, ricamente bordado en hilo de oro y canutillo metálico en tres tonos: brillante, briscado y mate, está adornado con lentejuelas de oro francés y embellecido con piedras preciosas naturales como granates, cristales de roca, rubíes y perlas naturales.

En el centro de la túnica se destaca un tabernáculo custodiado por dos querubines, y en el centro, el cordero de Dios que quita los pecados del mundo.



EXVOTO: ENFERMO DE INFLAMACION DEL CUERPO.

Por Pbro. Carlos Eduardo de Alba Martínez



Ofrezco este retablo, en compañía de mi esposa Francisca Gutiérrez; al Sr. del Saucito, la Sma. Virgen desde S Juan, Ntra. Sra. de Guadalupe, San Francisco de Asís y a San Antonio de Padua, en gratitud por haberme aliviado de una hinchazón que padecí en todo el cuerpo. Julio Sánchez Noviembre 4 de 1942.

MUSEO DE EXVOTOS

TEMPLO DE LA NATIVIDAD DE MARÍA o CONOCIDO
POSITO DE LA VIRGEN.
CALLE ITURBIDE 42B.
CENTRO.
SAN JUAN DE LOS LAGOS, JAL.
HORARIO DE LUNES A DOMINGO
DE 9:00 a.m. a 4:00 p.m.
GRATUITO.
"RETABLITOS: CONOCE, ENQUERIQUESE TU FE Y
COMPARTELO".

GALERIA DE FE

Por Medios de Comunicación Catedral Basílica de San Juan



LITERATURA

VIRGENCITA DE SAN JUAN

Por Casiano Becerril Almazán

Hoy en este día te vengo a saludar,
que a tu lado no puedo estar.

Desde mi hogar te mando saludar,
yo sé que desde tu Altar.

Siempre nos vas a cuidar,
y quiero en este día cantar.

Que nos cuides en todo lugar,
yo siempre te dé he amar.

AGENDA, EFEMÉRIDES Y ACTIVIDADES FEBRERO A MARZO DEL 2024

Por Pbro. Ignacio Hurtado Meléndez

FEBRERO

JUEVES 8

CONCELEBRACIÓN DEL CLERO DE CATEDRAL: MISA, SALVE Y CORONITA A LA VIRGEN DE SAN JUAN. 7:30 P.M.

MIÉRCOLES 14

Ayuno y Abstinencia.

Inicia la Campaña Diocesana de Caridad.

Cumpleaños del Sr. Pbro. Guillermo Pedroza López.

VIERNES 16

Rezo del Vía Crucis. 3:00 p.m.

LUNES 19

Semana de Ejercicios Espirituales, en general. "EL ENCUENTRO SANADOR Y LIBERADOR CON CRISTO, NOS HACE PROMOTORES DE UNA VIDA DIGNA". Interior de Catedral. 8:15 p.m.

MARTES 20

Visita de la Virgen Peregrina de Nuestra Señora de Sao Juan al Decanato 6 Jalostotitlán del 20 febrero al 19 marzo.

VIERNES 23

Rezo del Vía Crucis. 3:00 p.m.

Cumpleaños del Sr. Pbro. Álvaro Ramón Íñiguez Barba.

MARZO

VIERNES 1

Rezo del Vía Crucis. 3:00 p.m.

VIERNES 8

Rezo del Vía Crucis. 3:00 p.m.

CONCELEBRACIÓN DEL CLERO DE CATEDRAL: MISA, SALVE Y CORONITA A LA VIRGEN DE SAN JUAN. 7:30 P.M.

V. Por tu limpia Concepción y Belleza sin igual,

R. Cúbrenos con tu manto Madre Santísima de San Juan.

